

LOS PRINCIPALES SISTEMAS DE PAGO OPERATIVOS EN LA ACTUALIDAD

“Toll Card”

Son tarjetas prepagadas por valor de 5, 10, 20 y 40 euros. Se asocian a la matrícula y se activan enviando un SMS a través de un teléfono móvil. Las “Toll Card” se están comercializando a través de las propias tiendas de algunas áreas de servicio de las autovías con peajes electrónicos. Del mismo modo, también pueden ser compradas a través de los Correos Estatales de Portugal (CTT), en su red de oficinas o a través de Internet (www.ctt.pt). También existe una página diseñada de forma específica para su comercialización (<http://www.tollcard.pt>). El saldo disponible, que tiene un año hasta su caducidad, se puede consultar por Internet.



Tarjeta Peajes “Toll Card” precargada con 20 euros. | CASAMAR-KER GONZÁLEZ LÓPEZ

“Toll Service”

Cuesta 20,74 euros y viene a ser una especie de tarifa plana que da derecho a utilizar las autovías portuguesas exclusivamente electrónicas durante tres días. Este sistema se debería poder comprar a través de los Correos Estatales de Portugal (CTT), bien en cualquiera de su red de oficinas o a través de Internet (www.ctt.pt). En algunas estaciones de servicio existen algunas máquinas que lo comercializarían, si bien estas no suelen funcionar correctamente. Hasta ahora, este sistema no ha sido comercializado de forma general en las tiendas de las propias estaciones de servicio.

“EasyToll”

Se vincula la matrícula con una tarjeta de crédito válida en unas máquinas para utilizar desde el propio vehículo, de forma que todos los peajes electrónicos de las autopistas lusas serán descontados de forma automática de la tarjeta de crédito facilitada. Este sistema solamente se podría adquirir en la actualidad en las fronteras, nada más entrar en estas autopistas lusas sin peajes manuales. En la A25, es el método que está por defecto en la estación de servicio a unos diez kilómetros de Vilar Formoso. Hay que tener cuidado y no usar este sistema si la estancia en Portugal dura menos de tres días ya que se puede perder dinero.



Conductores salmantinos que viajaron a Portugal en el pasado festivo denunciaron problemas en el funcionamiento de los telepeajes. | CASAMAR-KER GONZÁLEZ LÓPEZ

CASAMAR-KER GONZÁLEZ | CIUDAD RODRIGO

UNA simple encuesta a los salmantinos que han aprovechado el pasado puente festivo para visitar Portugal serviría para demostrar que todavía le falta mucho camino al país vecino para facilitar el pago de las autovías sin abono manual a los ciudadanos extranjeros que circulan por estas vías. Tampoco hay muchas otras opciones válidas, ya que utilizar rutas alternativas, si es que las hay y se consigue no tropezar con los temidos y famosos pórticos electrónicos, significará el aventurarse, la mayoría de las veces, por una complicada red de carreteras nacionales y hasta municipales. Los caóticos y enrevesados sistemas que se han ensayado con diferente éxito desde la puesta en marcha de los peajes electrónicos siguen, de este modo, ofreciendo numerosos problemas en la actualidad.

Muchas familias salmantinas que suelen desplazarse a Portugal —de las que algunas lo hicieron el pasado fin de semana— desvelan su preferencia por las formas de pago que pueden ser compradas en las propias estaciones de servicio ubicadas en las autopistas portuguesas. “Dar con la solución a través de Internet es una locura,

Odisea pese a Schengen

Las autovías lusas sin pago manual siguen sin ofrecer a los conductores extranjeros un sistema cómodo y simple que les permita viajar por el país sin tener que soportar complicaciones

ya que además de que el buscador ofrece demasiados resultados sobre el asunto, muchos sistemas de pago no están convenientemente explicados y algunos, incluso, están ya obsoletos”, afirmó una mujer residente en la capital.

Descartado internet, la opción para estos viajeros ocasionales pasa ya inevitablemente por realizar los trámites en territorio luso. Así, algunos de esos conductores que se desplazaron durante el pasado puente festivo explicaron que intentaron probar suerte en la oficina de Correos Estatales de Portugal (CTT) ubicada en Vilar Formoso. El viernes no era festivo en este país pero no contaban con el horario de cierre a las 18:00 horas con el que funcionan a diario. Tampoco los que lo intentaron el día siguiente tuvieron mejor fortuna, ya que los sábados y domingos cierran durante todo el día.

Ya en la autovía A-25, no se pue-

de hacer nada hasta la primera estación de servicio, ubicada a más de diez kilómetros. Antes de llegar a este punto, los conductores se tropiezan ya con el primer arco de telepeaje. En esta estación de servicio existe una vía, con varios carriles y grandes paneles luminosos, señalizada de manera específica para que los “vehículos con matrícula extranjera” puedan pagar. En las máquinas automáticas para utilizar sin tener que bajarse del coche, los usuarios denunciaron que no pudieron hacerlo “al ser válidas exclusivamente algunas tarjetas de crédito y no funcionar con ninguna de las de débito”.

Tras ponerse en contacto con uno de los empleados de la empresa de Estructuras de Portugal, responsable de estas instalaciones —una comunicación que se facilita de forma gratuita a través de las propias máquinas—, se aconsejó a

los conductores utilizar otra máquina ubicada en la misma área, que funcionaría con cualquier tarjeta. Para utilizar este nuevo punto, es necesario bajarse del vehículo. Tras hacerlo e intentar realizar el pago, los salmantinos comprobaron que la máquina no funcionaba. Como el horario del servicio para resolver cualquier incidencia en este espacio era de 9 a 17:00 horas, no les quedó otra alternativa que dirigirse, de nuevo, a las máquinas habilitadas para utilizar desde los vehículos.

“El interlocutor se desentendió de la avería. Nos dijo que no nos preocupáramos, ya que en las próximas estaciones de servicio se comercializaban en la propia tienda tarjetas prepagadas. Fue cuando le preguntamos si también vendían allí la tarjeta de la “tarifa plana” que por 20 euros permite viajar por las autopistas sin peajes manuales todo lo que se quiera du-

rante tres días. Nos dijo que no, que esa tarjeta solamente la podíamos comprar en la máquina estropeada que estaba en esa estación”, denunció una pareja que viajaba a Aveiro. Extrañamente, las tarjetas prepagadas “normales” tampoco se vendían en la tienda de esta primera estación de servicio.

Como los peajes hasta Aveiro cuestan más de 15 euros desde Vilar Formoso, decidieron comprar en la siguiente estación una tarjeta de 20 euros, con el IVA les costó 20,74 euros. “Para activarla, otro lío, ya que es necesario enviar un SMS con el número de la matrícula del coche para que se vaya descontando del saldo cada tramo de los peajes al pasar por cada pórtico”, aseguraron. También es necesario vincular el móvil para que el sistema envíe un SMS cuando el saldo de la tarjeta esté a punto de agotarse, mensajes que muchas veces no llegan. El método para controlar el saldo por internet también funciona mal.

No obstante, desde el teléfono de información de las tarjetas de peaje señalaron que “las facturas de todos los peajes que se queden sin pagar se enviarán a los respectivos domicilios de los distintos países de los usuarios morosos”.